

Cine Popular

Redacción y Administración:
Barbará, 15
Apartado Correos 925

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

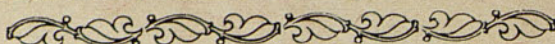
Año III
Número 129
Barcelona 15 de Agosto de 1923



CHARLES RAY

Interpretando la notable película «El Audaz».

20 céntimos

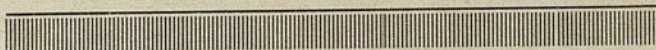


Recomendamos a nuestras lectoras la adquisición del
hermoso figurín

La Mode de París

lujoso álbum conteniendo las novedades más prácticas y elegantes para la temporada de primavera y verano para 1923. Más de 250 modelos para todos los gustos y necesidades corrientes en el hogar, en sociedad y ceremonias

Precio del ejemplar, 3 ptas. : Precio
especial para nuestras lectoras, 2'50 ptas.



SEÑORA: Sus hijos irán elegantemente vestidos y serán la admiración y encanto de propios y extraños si toma como modelo los del figurín para niños

Toilettes d'Enfants

que se vende en toda España a 2'50 ptas.
Precio especial para nuestras lectoras, 2'10 ptas.

Los pedidos acompañados de su importe en sellos de Correos o por Giro Postal a PUBLICACIONES MUNDIAL, Barará, 15 - Apartado Correos 925
BARCELONA



Precios de Suscripción

ESPAÑA:	
Un año.	10 ptas.
Seis meses.	5'50 "
EXTRANJERO:	
Un año.	15 "
Seis meses.	8 "

Cine Popular

REVISTA
ILUSTRADA
SEMANTAL

Barcelona 15 Agosto 1923

Año III - Número 129

Redacción y Administración: Calle de Barbadá, 15 - Apartado de Correos número 925.
- Teléfono 2753 A.

El afortunado Blasco Ibáñez

Hay hombres que han nacido de pie y todo les marcha viento en popa; sus negocios son prósperos; sus asuntos privados van campando y triunfando brillantemente; todo les sonríe, todo parece que la vida lo creó a su alcance y preferencia. Otros, en cambio, nacieron sentados y por más respingos que hacen apenas si consiguen incorporarse.

A los segundos no pertenece Blasco Ibáñez, sino a los primeros. Blasco es un hombre de fortuna, y, sobre todo, un hombre afortunado.

Desde que abandonó los días inquietos de Valencia, aquellos días de revolucionario «sin revolución» y se dió una vueltecita por los lares sudamericanos, el dinero, por arte de magia, vino contento y satisfecho a sus bolsillos, alegre, sin duda, de haber encontrado un amo a quien ser fiel y sumiso.

La guerra terminó de redondear la fortuna del audaz valenciano y hoy es uno de esos «hombres de millones» que forman carta aparte en la tecnología de la sociedad, que viajan en vapores de todo lujo, que se hospedan en los más fastuosos hoteles, que hacen, en fin, la vida de uno de esos príncipes asiáticos poseedores de tesoros de Ali-Babá.

No hay más que echar una ojeada sobre la edición de su último libro, *La reina Calafia*, donde se anotan los volúmenes tirados de sus novelas y quedamos anonadados, teniendo en cuenta las cortísimas tiradas que alcanzan los mejores libros españoles.

Los cuatro jinetes del Apoca-

lipsis, que tan magistralmente fué convertido en película cinematográfica, bate el record con 132,000 ejemplares. Después sigue *Los muertos mandan* con 116,000 ejemplares, y el término medio de la tirada de todos sus



El célebre Mack Sennett, un americano tan célebre casi como Wilson.

libros puede decirse que es de 60,000. A esto deben agregarse las traducciones que habrán producido al autor magníficas ganancias y se podrá echar un cálculo del éxito de librería de este novelista.

Si esta crónica fuera una verdadera crítica, podríamos hacer la afirmación de que los mejores libros de Blasco no han sido los que han conseguido mejor tirada, con lo que se da como demostrada la desorientación del público en estos asuntos.

Blasco Ibáñez, cuyo nombre como valor literario español es el más conocido en Europa, se halla en la actualidad en plena fiebre cinematográfica.

Primero, *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*; después, *Sangre y arena*; luego, *Los enemigos de la mujer*, serán películas que deleitarán a los públicos de todo el mundo y que añadirán nuevos millones a la ya respetable fortuna del autor de *Cañas y barro*.

Y el secreto de Blasco Ibáñez reside en haber sabido ser popular.

Los temas de muchos de sus libros son para la «exportación», escritos expresa y premeditadamente con el fin de llamar la atención del mundo, porque hay una nota neta, típicamente de España que interesa vivamente en el extranjero, especialmente entre los países de raza no latina, en los que la fuerza de un contraste consigue un máximo atractivo.

Seguramente en el balance de los millones ganados por Blasco Ibáñez con su pluma, una de las más fuertes partidas estará en lo percibido por las compañías cinematográficas, que pagan prodigamente, espléndidamente a los autores.

En fin, alegrémonos de los triunfos de un compatriota y pensemos que acaso Blasco Ibáñez sea la cuña que abra camino para que otros valores positivos de nuestro país puedan hallar aprecio y nombre en tierras forasteras.

Aurelio

El atractivo de unos bellos ojos y una elegante silueta en el cinematógrafo



Esta que ves aquí, lector, es Clara Kimball. ¿La conoces, verdad?

Tiene, como puedes comprobar, las cualidades que requiere una buena actriz de cinematógrafo.

Sus ojos amplios, profundos, de mirada sugestiva y apasionada; su cuerpo de admirables perfecciones estéticas; su silueta, toda ella, da una sensación de elegancia y serenidad.

Estas son las cualidades exteriores más apreciadas en una actriz cinematográfica. Después, naturalmente, debe existir temperamento, talla, carácter de artista.

Y todo esto Clara Kimball, una mujer bellísima y simpatiquísima, lo tiene a manos llenas.

Las mujeres bellas que saben sacar partido de su hermosura, tienen mucho camino adelantado en la intrincada lucha de los estudios para hacer fama y dinero.

Cada admirador es para ellas un enamorado. Existen mujeres célebres de la pantalla que han despertado a mucha distancia, de continente a continente, pasiones volcánicas.

Y ellas, esto lo saben, y por eso en sus películas hacen de su coquetería la eterna arma femenil, peligrosísima en unas manos tan traviesas y lindas como las de Clara Kimball, pongamos por caso concreto.

NOTAS DE LA SEMANA

La peregrinación de Fatty

Una sociedad alemano-americana acaba de contratar para filmar algunas de sus producciones al conocido artista de la pantalla Roscoe Arbuckle (Fatty).

No habiendo aun pasado para este artista su época de impopularidad en los Estados Unidos, busca acomodo en país extranjero, y Berlín, dentro de poco, será su nuevo campo de acción.

Preparando una «tournée»

Ha emprendido viaje hacia Europa, Charles Bryant, esposo de Nazimova, a fin de preparar a ésta una «tournée», en la que cree que dicha artista ganará gloria en abundancia y un provecho bastante considerable.

Nazimova filmará películas y trabajará en los teatros.

Se dice que la mencionada artista interpretará el principal papel de la producción *Aphrodite*, editada por la «Stall Films», de Londres.

Mary Pickford

Bajo la dirección de Ernest Lutitsch acaba de filmar Mary Pickford una nueva película titulada *Rosita, la cantante de la calle*.

Dicha cinta se estrenará en Nueva York en septiembre próximo.

«Ben Hur»

Para interpretar el papel de protagonista en esta notable pro-

ducción ha sido designado el famoso actor Warner Baxter.

Dicho artista trabajará por primera vez para el cine en la interpretación de dicha película.

Mary Philbin

Para filmar con Yaxch Hoxie la producción especial titulada *Wera es This West*, ha sido designada Mary Philbin, que acaba de interpretar la magnífica película de la «Universal» *Los amores de un príncipe*.

«La ciudad eterna»

Para tratar con el celebrado poeta inglés Hall Cam, autor del argumento cuyo título encabeza estas líneas, vienen hacia Europa George Fitzmaurice, el conocido y famoso director y su esposa la renombrada estrella Anida Bergere.

Perla Blanca y el matrimonio

El nombre parece arrancado del misterio oriental de un cuento de las Mil y una noches.

Y no sólo el nombre sino la propia Perla Blanca tiene en su silueta un misterioso exotismo que esparce perfumes de harem.

Los árabes sueñan como don precioso entre sus mujeres a las de guedejas de oro y ojos de mar. Y eso es Pearl White, una damita misteriosa, doblemente misteriosa con ojos claros y serenos como los del célebre madrigal de Cettigna y sus bucles rubios de mies sazónada.

Y no obstante ¡oh lector! como prueba de que nada más lejano de la humana naturaleza que guiarse en los juicios por las apariencias, pensad que Perla Blanca, con su rostro de mística iluminada, con su silueta



He aquí, lector, a Perla Blanca. Parece realmente arrancada del fondo de los mares lejanos por la mano audaz de uno de esos pescadores de maravillas.

gastan muchos ratos en atractivas polémicas.

Realmente Perla Blanca es una enamorada de la vida conyugal y opina que es compatible el matrimonio con la vida de los estudios; pero hay que «matrimoniar» bien; hay que saberlo hacer; hay que saber elegir.

Perla Blanca fracasó en la vida matrimonial; pero como buena americana es optimista, y cuando en cierta ocasión un cronista audaz la inquirió si volvería a casarse, ella entornó sus ojos maravillosos y como en un verso de Rubén susurró:

—¡Ay! ¿quién sabe? Si un hombre bondadoso se cruzase en mi camino...

El femenino eterno. Digan lo que digan, ellas serán siempre «ellas».



Aquí parece una de esas deliciosas oficinistas que de seis a siete pululan por los parques americanos.

capaz de ornamentar un libro poético de Villaespesa, esconde un alma encendida por el amor.

Perla Blanca es de las actrices cinematográficas que hablan mal del matrimonio por aquella ley, acaso, que dice que cada uno habla de la feria según le fué en ella, y a Perla no le fué muy bien en la feria, pues como ella decía hace algún tiempo, ni era soltera, ni casada, ni viuda; era divorciada.

Discuten casi todas las estrellas cinematográficas sobre el matrimonio como los sabios sobre la verdad de la relatividad einsteiniana; son dos temas de palpitante y sugestiva actualidad, que entre sabios y mujeres—ambos maliciosos y meticulosos,—



Diga lo que diga, no hay más que verla para convencerse de que su «feminismo» es «masculinista».

Tempestades, trajes magníficos y otras cosas sorprendentes del cinematógrafo

¿Hasta dónde va a llegar el cinematógrafo?... Difícil es decirlo, porque cada día que pasa la fotografía animada nos sorprende con sus innovaciones, con sus originalidades, con cosas realizadas que parecen irrealizables.

En la última producción de la Metro Film «Camille» o «La Dama de las Camelias», hay una escena que ha motivado el comentario de todos los técnicos del nuevo arte: una tempestad de agua y viento, hecha a la orden, es decir, una tempestad de agua y viento realizada en una de las más desiertas calles de los Angeles.

June Mathis, al hacer la adaptación de la obra de Dumas para el cinematógrafo, pedía en su libretto una tempestad, y el director del film encontró la imposibilidad de poderla hacer dentro de los estudios de la «Metro», a pesar de su gran capacidad; entonces decidió hacerla en la calle, como las tempestades de verdad, y al efecto, previo permiso de las autoridades, se posesionó de una gran parte de la vía pública, instaló una poderosa planta eléctrica, llevó agua en abundancia a tanques expofeso, puso potentes ventiladores y realizó la obra portentosa de fabricar una tempestad con tales visos de realidad, que tanto los que han visto la película como los que vieron la escena fotografiada aseguran que no tiene nada que envidiar a las tempestades naturales.

Estos alardes del cinematógrafo van reduciendo ya a sus últimas trincheras a los enemigos del teatro de pose que con tanta seguridad profetizaban la decadencia de este espectáculo, que lejos de ello, va imponiéndose como el primer arte teatral a medida que los técnicos van encaminando su acción hacia el apro-

vechamiento de tantos recursos de que puede disponer la cinematografía.

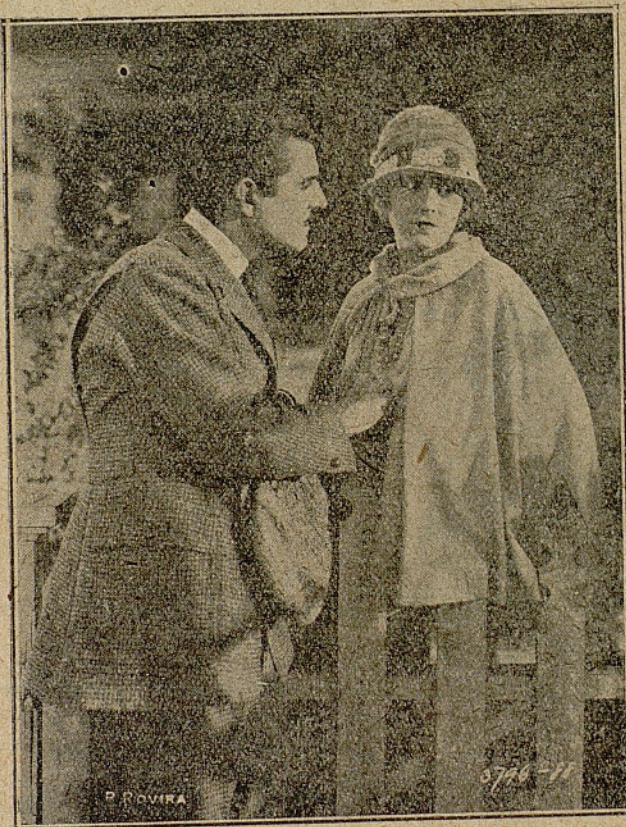
Otra de las más portentosas escenas de *La Dama de las Camelias* es la que se desarrolló en la casa de juego.

La escena, con tal motivo, es de una naturalidad sorprendente y la Nazimova y Valentino la terminan con un asombroso alarde de las excepcionales condiciones de ambos artistas.

Por todas estas cosas y por su lujo imponderable, *La Dama de las Camelias* es la película de la temporada neoyorquina actualmente, pudiendo asegurarse que no hay una elegante que no haya ido a admirar las toilettes de la Nazimova y la elegancia con que está montada su casa de París.

Natache Rambova es la autora de los modelos para los trajes de la Nazimova, así como también el *metteur en scène* del boudoir de Margarita, la sala del Casino y el cottage donde Armando y Margarita gozan las únicas horas felices que les produjo su fatal pasión.

Mis Rambova usó reproducciones fotográficas del interior y exterior del templo de la suerte, Monte Carlo, para que no se le olvidara un solo detalle que pudiera ayudar al realismo de esta escena. En cuanto al modeló de los trajes, la joven artista ha estado tan feliz que es opinión general que ha establecido un record en cuanto a originalidad y lujo se haya inventado en trajes femeninos.



Una escena de la gran película «El flirt».

NUESTROS



Charles Chaplin, 3102 sufragios.



«Tomasín», 2041 sufragios.

Aquí tienes, lector, el resultado del sufragio. Los cuatro ases de la risa han tenido votaciones lucidas, con lo que se demuestra que todos ellos cuentan en España con admiradores decididos.

En primera fila se coloca Charles Chaplin con una mayoría definitiva.

SUFRAGIOS OBTENIDOS

1.º Charles Chaplin
3102

2.º «Tomasín»
2041

3.º Harold Lloyd
1534

4.º Max Linder
1306



Hace poco tiempo en Cuba una votación semejante dió el primer puesto a Harold Lloyd.

En nuestra encuesta aparece en segundo término, inesperadamente, «Tomasín». Este actor, héroe de los niños, obtiene 2041 votos y sinceramente decimos que no lo esperábamos, no por no reconocer en él méritos en determinada orientación cómica de la cinematografía, sino porque suponíamos que el segundo lugar se lo llevaría «El».

El tercer puesto lo gana Harold Lloyd con una votación aceptable, y por último obtiene 1306 votos el gran actor francés Max Linder.

No se pueden sacar criterios

CONCURSOS



Harold Lloyd, 1534 sufragios.



Max Linder, 1306 sufragios.

definitivos de estas encuestas sobre los gustos de los públicos. En estos casos muchos aficionados a la cinematografía dejan de votar por negligencia.

Pero si que sirven de orientación y en el fondo marcan las preferencias mudables y pasajeras de los actores célebres.

Cómo labora un artista

Rutina de la vida diaria de Thomas Meighan

Horas de oficina: de siete a siete.

Si en las islas de la costa del Sur de California abundasen las puertas de oficina, aquella sería la inscripción que llevaría la puerta del cuartel general de Thomas Meighan durante la traslación a la película de los episodios del mar del Sur, en su último cine-drama con la «Paramount».

Porque las horas de trabajo de Meighan son todas las del día; desde las siete de la mañana hasta muy pasadas las siete de la noche se atarea este astro del arte. Y atareados con él estaban los otros miembros del reparto que figura en esta parte del argumento, y que son: Leatrice Joy, Theodore Roberts, Albert Roscoe y una veintena de estrellas menores, el mismo director Alfred Green, que es un trabajador industrioso; Alvin Wyckoff, jefe fotográfico, y los miembros del personal directoral y fotográfico.

Con el objeto de apresurar la impresión de estos difíciles episodios del mar del Sur, se estableció un campamento en la isla escogida para lontananza de la acción y en él se alojó todo el grupo durante las semanas de trabajo.

A quienquiera que se imagine que la vida de una estrella de la pantalla es cómoda y regalona indicamos a continuación el plan de un día de trabajo de mister Meighan:

Levantado: a las 7.

Natación: a las 7'30.

Desayuno: a las 7'30.

Hacer la cama y arreglar la tienda: a las 7'50.

Vestido: a las 8.

Superintendencia de las actividades del campamento, incluso el menú y el abasto de agua: a las 8'15.

Trabajo: a las 8'30.

Almuerzo: a las 12.

Suspensión de la «tirada»: a las 5.

Cambio de traje: a las 5'30.

Natación: a las 5'45.

Comida: a las 6'15.

Arreglo del trabajo del día siguiente con el director Green y



Frank Condon, una hora o dos después de comer.

Inspección urgente de películas desarrolladas de trabajos del día anterior, a las 9.

A dormir: a las 10.

Este fué el promedio de un día de trabajo. A veces fué necesario posponer la hora de dormir para discutir más la materia. Algunas veces la proyección de la diaria acumulación de películas requería tiempo adicional, pero por rareza el plan varió mucho entre estos límites.

La película desarrollada es la historia de un pirata opulento que se vió temporalmente comprometido en los mares del Sur. Conoce a un viejo comerciante de cuya nieta se enamora perdida-

mente, y luego, en el momento preciso en que la aventura está a punto de llegar a su colmo, es secuestrado por sus amigos en medio de una fiesta a bordo, dada por un futuro jefe del Gabinete de la Gran Bretaña.

Más adelante rescata al viejo comerciante y a su nieta de una turba de amotinados, conducida por el celoso compañero del buque mercante, lucha en la cual salva difícilmente la vida varias veces. Todo lo cual no es sino la mitad de la historia; la otra parte se desarrolla con igual celeridad en un medio que tiene por último término la vida política inglesa, con un vislumbre de la angloindia.

La naturaleza de la historia requería la presencia de Meighan ante la cámara fotográfica en la mayoría de los episodios; o dicho en el lenguaje del mundo cinematográfico, él estaba en casi todos los «tiros».

Así es que Meighan trepó y descendió montañas espinosas y escarpadas; navegó de alzada en una goleta mercante vieja e incómoda que parecía resentirse de la intervención humana en sus viajes; condujo a remo un bote que hacía agua en gran parte del Océano Pacífico que bordea a la California meridional; fué atado a bordo y tirado al mar; luchó en la playa roqueña y polvorienta de la isla, y vivió en un campamento agreste con un grupo de colaboradores igualmente fuertes en el trabajo.

Sólo tres miembros del bello sexo desafiaron la incomodidad de esta expedición: Leatrice Joy, Mrs. Joy, madre, y la chica del adscrito del personal de Alfred Green. Mrs. Thomas Meighan (Frances Ring) hizo una larga visita a su marido en el campamento, pero no era miembro de la partida para permanecer toda el tiempo en la isla.

De aquí y De allá

Información absolutamente inédita en España

El niño prodigio

Prácticamente todos los visitantes que llegan a Hollywood tienen como primer deseo visitar a ese niño prodigio que gana millones contando muy pocos años de edad.

Efectivamente Jackie Coogan es visitadísimo y como prueba de la expectación que su nombre despierta en todo el mundo, está la calidad de las personas que pasan a visitarle en su domicilio de Hollywood.

Entre los últimos personajes que han hecho el *rendez-vous* a Jackie Coogan están el célebre escritor Conan Doyle, creador de Sherlock Holmes, con su esposa Lady Doyle y sus tres niños.

La familia Doyle demostraron gran interés por ver interpretar al pequeño héroe algunas escenas de su próxima película *Larga vida al rey*.

Siguen los niños famosos

Ya no es sólo Jackie Coogan el niño célebre. Aparecen otros que le van a la zaga en fama y honores.

Baby Paggy, otro prodigio infantil, está ganando más presti-

gio cada día. Baby Paggy trabajará en la película *Editha's Burglar*, y otro niño estrella, Dinkie Dean, que como ya comunicamos a nuestros lectores es hallazgo de Charles Chaplin, que lo educa y orienta artísticamente, está trabajando en una película en filmación que llevará el título *Bi bi*, una adaptación de la novela de costumbres titulada *Juan de los bosques*.

«Tess» es una cinta afortunada

Recordarán nuestros lectores, por haber hablado en otra oportunidad, que cuando hace años se estrenó la película *Tess del país de la tormenta*, en esta producción trabajaba por primera vez Harold Lockwood, quien a raíz de esta producción se creó un nombre famoso. Trabajaba en ella Mary Pickford.

Ahora se hizo una segunda edición de *Tess* y en ella trabajó con Mary el actor casi desconocido Lloyd Hughes, quien ha repetido la suerte de Harold Lockwood, ya que apenas intervino en esta producción consiguió contratas de primera categoría, y ha sido actualmente elegido para trabajar con la célebre actriz Colleen Moore en una película de importancia.

Lloyd Hughes trabajaba hace poco tiempo en pequeños papeles y paulatinamente ha ido abriéndose paso, siendo hoy uno de los actores nuevos que prometen.

Tess se ve que es un nombre de suerte.

Elefante infantil

No sólo los niños son famosos y prodigiosos en el mundo de la cinematografía. También algunos jóvenes y simpáticos elefantes se hallan en el mismo caso, como le ocurre a «Oscar», el elefante de sólo diez años de edad.

Diez años de edad en un ele-

fante es una verdadera infancia, lo que no es obstáculo para que «Oscar» trabaje con toda la maestría de un consumado actor.

Sessue Hayakawa en Francia

Corren rumores muy pronunciados de que el célebre actor japonés Sessue Hayakawa se encuentra en Francia, habiendo sido contratado por una compañía cinematográfica francesa para hacer el papel principal en la adaptación cinematográfica de la célebre novela «La batalla».

Nos congratulamos de que esta vez sea Europa la que traiga las celebridades cinematográficas de América.

«Doctor Jim»

En esta sugestiva película verán nuestros lectores a dos célebres actores: Frank Mayo y Clara Windsor.

«La gloria de Clementina»

Paulina Frederick os hará pasar un excelente rato en su película titulada *La gloria de Clementina*, en la que Paulina aparece en un traje extravagante e inesperado.

VIDA DE LUIS CANDELAS

Historia completa de este célebre bandido, llena de subyugantes episodios. Consta de cuatro cuadernos con preciosas portadas a tricromía.

Precio del cuaderno, 25 cts.

Pedidos a
PUBLICACIONES MUNDIAL
Barbará, 15. Apartado 925

El libro de los presagios y de los sueños

Arte de adivinar y predecir los agüeros buenos y malos, seguido de los medios para conjurar los vaticinios nefastos.

Precio, 60 cts.

Pedidos a

PUBLICACIONES MUNDIAL
Barbará, 15. Apartado 925

El Programa VILASECA Y LEDESMA

Argumentos de las películas que semanalmente se estrenan en el aristocrático PATHÉ-CINEMA

VIDOCQ

Producción basada en la novela de Arturo Bernede, publicada en «Le Petit Parisien»

(Continuación)

Aristo cree tener en sus manos definitivamente a Vidocq, y amparado en el poder con que cree haber dominado al jefe de policía, le hace a éste las más cínicas proposiciones. Aristo es verdaderamente marqués de la Roche-Bernad, pero hacía bastantes años que hubo de seguir a sus parientes en la emigración, y al volver a Francia siguió una vida de aventuras y malandanzas que por fin hubieron de hacerle director y jefe de una banda de ladrones.

Poco tiempo hacía que los dos irreconciliables enemigos habían comenzado aquella conferencia, cuando Vidocq, deseando terminar cuanto antes aquella escena de amenazas, dijo a Aristo que había solamente una manera de que cesara su persecución sobre él y ésta era que le diera cuenta de lo que había hecho con sus hijos y dónde se encontraban éstos.

Aristo recibió la proposición con una carcajada, y no sólo se negó a aceptarla, sino que ordenó que Vidocq fuera conducido ante un improvisado tribunal que habían formado los propios individuos de la banda, tribunal que tras una ridícula ceremonia condenó al detenido a morir entre suplicios horribles.

Terminado el juicio y leída la sentencia a Vidocq, los bandidos preparáronse para llevar a

efecto la sentencia inmediatamente, y cuando aquella iba a cumplirse, en el momento en que Vidocq iba a ser maniatado, aparecen en la estancia Manon la Rubia, Coco, Lacour y Bibi la Grillade, que por fin pudieron dar con el paradero del jefe de policía.

Los recién llegados, aprovechando la sorpresa que produjo su aparición, lograron librar a Vidocq de las uñas de los bandidos, y prendidos por aquellos Aristo y su teniente Tambour.

Cuando ya triunfantes Manon y sus compañeros sacaban al jefe de la banda de la estancia donde ocurrió la sorpresa, Aristo volvió a Vidocq el rostro, congestionado por la rabia, y le dijo:

—No te diré nunca dónde están tus hijos. Ahora sí quiero que sepas que por odio a ti los eduqué para el crimen y seguramente los encontrarás algún día en el momento de subir al patíbulo.

Vidocq hubo de hacer un esfuerzo para contener su venganza. Hubiera caído sobre Aristo destrozándolo, pero Manon se interpuso con los brazos abiertos.

—¡Es mentira! ¡Es mentira! — repetía Manon. — No lo creas.

Cuando ya el jefe de la banda había salido del bar conducido por los amigos de Vidocq, éste pensó que sería oportuna, y tal vez de seguro resultado, una visita nocturna al palacio del marqués de la Roche-Bernad, acompañado por Manon. Vidocq quería intentar arancarle a Yolanda el secreto que tanto le interesaba.

Salieron del bar y encamináronse al palacio. Una vez allí pe-

netraron en el gabinete de Yolanda; valiéronse de amenazas para hacer hablar a la muchacha, y cuando ésta, obligada por su comprometida situación, disponíase a confesar, súbitamente



apareció ante ellos el Marqués, Aristo, en su doble personalidad de aristócrata, que había logrado escapar de las uñas de Coco y Bibi.

Manon y Vidocq dominaron su sorpresa. Vidocq contuvo su rabia apretando los puños y Aristo, mintiendo con aplomo singular, aseguró ante sus visitantes que había pasado tranquilamente la noche en sus habitaciones del palacio.

Fracasada esta visita y procurando tomar ciertas precauciones para no caer de nuevo entre las garras de Aristo, Manon y Vidocq salieron del suntuoso

edificio, y el jefe de policía, dominado por una honda preocupación, se dirigió a su despacho oficial.

Distraídamente, casi sin enterarse de lo que hacía ni de los

tán de «Los hijos del Sol» no pudiera concebir y realizar.

Manon, aunque también estaba convencida de la verdad de las palabras de Aristo, fingió no creerlas para dar más alientos a Vidocq, pero su labor era inútil. El jefe de policía, el ex teniente y evadido de presidio conocía con quien luchaba, sabía sobradamente la clase de enemigo con quien tenía que medir sus fuerzas y ni una vez siquiera se hizo la ilusión de que pudiera ser falsa la afirmación de Aristo. Trataban, por tanto, de llegar al conocimiento exacto del lugar donde podrían encontrarse, y una vez conseguido esto, tratar por todos los medios posibles y humanos corregir aquella tendencia inculcada a sus hijos por el infame capitán de la banda de asesinos.

Cuando más abstraídos estaban Vidocq y Manon en sus reflexiones, un agente de policía pidió permiso para entrar en el despacho. Aquel agente dió cuenta a Vidocq de que el abate Dubois, cura de Nuestra Señora de Auteuil, había sido agredido por un individuo a quien no se había podido detener y cuyas señas se desconocían.

Inmediatamente se alzó Vidocq del sillón que ocupaba. Aquella denuncia tenía para él suma importancia; tal vez un presentimiento le hizo dar a la noticia mucha más importancia de la que en apariencia tenía.

Sin perder momento y recordando energías por aquel nuevo aspecto de la cuestión, que él esperaba le pondría en senda más segura de la que hasta entonces le había servido para caminar

casi a ciegas, dió las órdenes pertinentes para que empezaran las pesquisas policíacas y persecución, a ser posible, del agresor del cura de Nuestra Señora de Auteuil.

—¿Vamos a oír lo que cuenta el herido, Manon?

Manon no participaba de aquel presentimiento y vaciló unos instantes antes de contestar a Vidocq.

—Iremos. ¿Crees que en todo esto puede estar la mano de Aristo?

—¿Por qué no? Y si no, veamos. ¿Quién odia al cura de Auteuil? Nadie. ¿Quién le desea un mal paso como el que acaba de sufrir, a él, que es la bondad y la caridad personificada? ¿Es rico, acaso, el anciano? ¿Se le puede robar para despojarle de sus riquezas? Tampoco. El cura de Auteuil es hombre modestísimo y caritativo. Si pudiera robarse la abnegación, la amabilidad y la honradez, el cura sería millonario y tal vez pudiera ser robado. Tal como se venden y se compran estas cosas, ni el abate las hubiera vendido por todo el dinero y los honores de la tierra, ni nadie se atrevió nunca a proponerle el modo de comprárselas. ¿Qué puede haber movido entonces la mano del criminal? Esto es precisamente lo que hace falta saber. El delito, para mí, es lo de menos; lo esencial, lo verdaderamente importante es saber a qué causa se debe su realización.

—¿Coco nada te dijo que pudiera ser anuncio de lo ocurrido?

(Continuará)

FIN DE LOS ARGUMENTOS PATHE CINEMA

EL FLIRT

ARGUMENTO

La familia Madison, compuesta de James Madison, el padre, respetable y honrado comerciante de intachable conducta; Hedrick, la madre, mujer de bondadoso carácter; el Benjamín de la familia, travieso y avisado muchacho; el hermano mayor James; Laura, fiel retrato de su madre por el carácter y amor al trabajo, y por último Cora, que aunque de buenos sentimientos es coqueta por naturaleza, pertenece a la clase media, tan corriente en América como en el resto del mundo.

Cora, niña mimada por su padre, no cree que el mundo tenga para ella más objeto que los trajes y el flirteo. Cora, que además es bonita, ha conquistado a todos los más apuestos jóvenes de la pequeña población en que reside con su familia, siendo su último galanteo Dick Sindley, un inteligente y modesto arquitecto.

Wade Tumble, opulento comerciante que está enamorado de la voluble Cora, sufre extraordinariamente ante la indiferen-

cia que ésta le demuestra. Laura, hermana de Cora, está enamorada de Dick, pero como ve que para aquél nada existe en el mundo que le interese más que Cora, renuncia a esta pasión, confiando no obstante al diario de su vida todos los sinsabores que este amor le proporcionaba.

James, el hijo mayor, parte para Nueva York en busca de fama y fortuna, siendo la última recomendación de su padre que guarde intachable el buen nombre y la reputación incólume de la familia.

A la pequeña población llega de improviso del extranjero, donde ha permanecido durante varios años, un tal Valentin Corliss, antiguo vecino y hombre de maneras distinguidas y elegante porte. Habiendo visitado la casa del comerciante para tratar sobre una venta de aceite, Madison le indica que por carecer de capital suficiente no puede efectuar el negocio que le propone. Cora, que con un pretexto pasa por el salón donde están el forastero y su padre, es presentada a aquél, consiguiendo que Madison, por

indicación de su hija, invite a cenar a Corliss, que acepta complacido al sentarse a la mesa de sus nuevos amigos.

Cora, la coqueta irresistible, ve una nueva oportunidad para flirtear, e invita a Corliss a dar un paseo por el jardín, donde aquél declara a Cora su amor, mientras el prometido de ésta y Dick se quedan conversando con su hermana Laura.

Corliss, que es un aventurero, ve una ocasión para utilizar a Cora como instrumento de sus mezquinos planes, y la hace creer que cuando la Compañía que trata de formar logre el prestigio necesario, se casará con ella y se irán a vivir al extranjero, donde la rodeará de cuanto lujo y comodidades pueda desear. Corliss intenta interesar en la Compañía a varios comerciantes de la población, pero todos ellos le dicen que hasta que un hombre de reconocida solvencia no figure como secretario de la nascente compañía, ninguno de ellos interesará ni un solo céntimo en el negocio que aquél les propone.

Corliss dice a Cora que si su padre quisiera aceptar dicho cargo las acciones se cubrirían en seguida, y ésta promete convenir al honorable comerciante valiéndose para ello del gran ascendiente que tiene sobre el autor de sus días.

Hedrick ha descubierto que Laura hace un diario de su vida y se propone saber lo que en él consigna su hermana. Por entonces James Madison recibe un aviso de su hijo en el que le ruega que sin ninguna dilación se traslade a la gran ciudad en donde encuentra a éste que ha cedido a la tentación del juego, contrayendo deudas de las que solamente su padre puede salvarle. El bondadoso padre, comprendiendo que únicamente la juventud e inexperiencia de su hijo han sido la causa de este ligero desliz, paga las deudas y le acon-



seja que cual él sea siempre honrado y no cometa jamás ninguna falta que pueda poner en entredicho el honor de la familia.

Madison ha regresado nuevamente a su casa y Cora no pierde la oportunidad para aconsejarle que acepte el cargo que Corliss le ha ofrecido en la Compañía, proposición que es enérgicamente rechazada, diciéndole a su hija que no vuelva jamás a hablarle de un asunto que para nada le interesa. Hedrick ha logrado entretanto descubrir el sitio donde su hermana oculta el diario y lo envía a Dick, quien una vez leído lo devuelve a Laura, confesándole con su acostumbrada franqueza que todo su amor es para Cora.

Cora viendo la obstinación de su padre y comprendiendo que no logrará convencerle para que acepte el cargo de secretario de la Compañía, falsifica su firma en un documento que le ha dado Corliss, en el que hace constar que Madison acepta dicho cargo. Con la garantía de la firma de Madison, Corliss no tiene dificultad para vender todas las acciones que había puesto en circulación, desapareciendo una vez se había embolsado el importe de las mismas.

Los tenedores de las acciones hacen una investigación, averiguando que la Compañía de la que se creían accionistas no ha existido jamás. Estos visitan a Madison y le piden restituya los capitales que han desembolsado, amenazándole en caso contrario con proceder a su inmediato arresto.

Madison ha visto el documento en el que se ha falsificado su firma, pero no quiere decir nada por no comprometer a Cora, de la que ha sospechado desde el primer momento.

El honrado comerciante solicita protección de los que hasta entonces habían sido sus amigos, sin lograr ser escuchado de ninguno de ellos. Desesperado telegrafía a su hijo solicitando el envío inmediato de dinero, pero visto que las horas transcurren sin obtener contestación a su apremiante demanda, cree

que Jim no está en condiciones de socorrerle y espera resignado de purgar en la cárcel un delito que no ha cometido.

Cora, entretanto, se ha enterado de que para Corliss no había sido más que un instrumento que ya no le era necesario, y no se atreve a volver a su casa temerosa de las funestas consecuencias que su ligereza ha ocasionado. Va a ver a Dick y le dice que está dispuesta a casarse con él, pero éste, que ha comprendido el verdadero carácter de Cora, rehusa la proposición que en otro tiempo tan feliz le hubiera hecho. Defraudadas las esperanzas de Cora ante esta negativa, visita con el mismo propósito a Tumble, el que acepta la proposición de matrimonio, que se efectúa a los pocos instantes. Cuando los nuevos esposos se disponen a salir del templo, se presenta Laura que consigue arrastrar a su hermana por la fuerza a presencia de su padre, con el firme propósito de que confiese ser ella la autora de la falsificación.

Los comerciantes defraudados

que han llegado acompañados de la policía, insisten en el arresto de Madison. Cuando están a punto de llevárselo, llega Jim, el que promete restituir las cantidades perdidas, consiguiendo así la libertad provisional de su padre.

Un telegrama llegado en aquel momento comunica que Corliss ha sido detenido junto con el dinero al descender del tren en Nueva York.

Cora, que comprende que su ligereza ha estado a punto de sumir en el deshonor a su honrado padre, se arroja arrepentida llorando a los pies de éste. Madison, que siente verdadera adoración por Cora, la abre sus brazos, logrando además el perdón de toda la familia para la arrepentida e inconsciente coqueta.

Laura y Dick se casan, y Cora, para la que ha sido una saludable lección su anterior ligereza, se propone para lo sucesivo vivir tranquila con su esposo, y así sabrá apreciar el valor de un padre cariñoso y complaciente para con un «flirt» como ella.

FIN



LAS ULTIMAS CONTRATAS

Gladys Walson en la cárcel

La simpática estrella Gladys Walson pasó tres días en la cárcel por correr en su magnífico automóvil a más velocidad de la permitida por la ley del Estado de California. No obstante, la graciosa artista parecía estar satisfecha por la encerrona, pues al quedar de nuevo en libertad sabía que su director la pondría a trabajar inmediatamente en su próxima producción titulada *Ser-rín*.

Edmund Mortimer

Edmund Mortimer ha sido contratado por la «Universal» para dirigir la próxima producción de Herbert Rawlinson *Más denso que el agua*, adaptación de la novela inglesa de la célebre escritora Margarita Bryant, titulada *Ricardo*.

Con Virginia Valli

Los artistas contratados hasta ahora para trabajar con la preciosa Virginia Valli son: Lionel

Belmore, Earl Fox, Dorotea Wolbert y Milton Sills. La obra que filmarán será una adapta-

escribiendo al mismo tiempo argumentos de gran éxito como *El Caballero de América*, interpretado por Eduardo Gibson.

Milton Sills

Milton Sills ha sido contratado para trabajar con la célebre estrella Priscilla Dean en la próxima producción *Fuego y cenizas*.

Milton Sills es muy conocido en los países de habla española, pues ha trabajado con todas las estrellas del arte mudo.

Ruth Hiatt a la

«Educational Hamilton»

Ruth Hiatt, artista norteamericana bien conocida del público aficionado a las comedias cinematográficas, acaba de firmar un contrato para desempeñar papeles principales en las series de la «Educational Hamilton».

Miss Hiatt ha aparecido ya en la pantalla en todas las demás comedias editadas por esa compañía, al lado de Lloyd Hamilton.

El público no puede menos que admirar a estos jóvenes comediantes, porque cuando menos se lo piensa uno hacen su debut en el drama serio, sus nombres se anuncian con luces eléctricas en los pórticos de los teatros y todo lo demás.

La señorita Hiatt, sin embargo, ha dicho que por ahora no se preocupa más que por hacer buenas comedias, pero que, sin embargo, espera algún día debutar en el drama serio.

DEPILATORIO BORRELL



ción de la novela *Una dama de calidad*.

Eduardo Sedgwick, director

La «Universal» acaba de contratar a Eduardo Sedgwick como director, después de un año de experiencia dirigiendo producciones en Ciudad Universal y

Visita colectiva a los «GRANDES STUDIOS» cinematográficos de París

Interesante viaje artístico-técnico para los admiradores del cine

Una visita a los teatros de "posse" de *Pathe Consortium Cinema*, en Vincennes, *Etablissements Gaumont*, *Aubert*, *Gallo-Film*, *Phoce*, *Films Mercanton*, etc.

Duración del viaje 10 días
Estancia en París 8 días

Precio ptas. 450

Regresando por la Costa Azul y pernoctando en Niza, un día para visitar los Estudios de «*Films Nalpas*» y otro día entre *Menton* y *Montecarlo* como excursión de placer.

Precio ptas. 570

Primera clase en ferrocarriles, Hoteles de primer orden, autocars, comidas en ruta (coche restaurant) golondrinas, vaporcitos, tranvías, "metro", autobuses para efectuar visitas, guías, intérpretes, etc.

Abierta la inscripción hasta el día 25 Agosto. - Salida 6 Septiembre
Viajes Marsans.-Organización: Alfredo Serrano
Dirigirse Redacción de "El Día Gráfico" Barcelona

Si deseas, lector, informarte de las noticias, anécdotas, revelaciones y todo otro valor informativo del mundo de la cinematografía, debes acudir a CINE POPULAR

P
A
T
H
E
-
C
I
N
E
M
A

TEMPORADA
DE VERANO

1923

A PRECIOS
POPULARES

Pathé - Cinema

Todos los días, sesiones tarde y noche

**GRANDIOSO PROGRAMA
DE EXCLUSIVAS**

Butaca (localidad única). 0'60

Pathé-Palace

Todos los días

SESIÓN MONSTRUO

continua de las 3'30 tarde a 12 noche

INTERESANTES PROGRAMAS

<i>Especial</i>	0'25
<i>Preferencia</i>	0'50
<i>Butaca</i>	0'60

Los domingos y días festivos, sesiones
matinales en ambos locales

P
A
T
H
E
-
P
A
L
A
C
E

El renacimiento del arte cinematográfico

Estudiando detenidamente el desarrollo que el novísimo arte de la escena muda o de la novela gráfica — como otros le llaman, — ha alcanzado en esos últimos tiempos, podemos ver que el día de su renacimiento está muy cercano y que el séptimo arte será un hecho. Una realidad como las demás artes.

Indudablemente muy pronto el arte del cinema saldrá de su período de evolución y tomará el lugar que le corresponde junto al teatro, la literatura, la música y demás artes, como un arte nuevo completamente desarrollado y con personalidad propia.

Hoy el arte cinematográfico está sufriendo la misma transformación que la literatura, la pintura y la música sufrieron en Europa en el período del Renacimiento durante el siglo xv.

Por muchos años el arte mudo ha estado en un período que podemos llamar de experimentación, durante el cual ha ido perfeccionándose cada día — principalmente la parte técnica del mismo — hasta llegar al actual estado de perfección que le prepara para recibir la transformación final: para su ingreso en el mundo del arte.

Las razones que nos asisten

para esperar que esta transformación tenga lugar las encontramos en las circunstancias paralelas por las que pasaron las demás artes en Europa antes del Renacimiento, especialmente la pintura. Podemos recordar que en Italia, en el siglo xiv, los imitadores de Grotto muy pronto perdieron su inspiración y la originalidad de su arte. El estudio de la naturaleza se descuidó y el arte como consecuencia degeneró. Luego en el siglo xv, la originalidad venciendo al convencionalismo dió al mundo las bellísimas obras del Renacimiento.

El nuevo arte cinematográfico está pasando por idénticas circunstancias. Cuando la parte técnica de esta nueva manifestación artística llegaba al estado de perfección que todos admiramos, los productores, artistas y directores fueron atacados por una fiebre de imitación verdaderamente lamentable. Si una compañía filmaba una obra de época, todas las demás se apresuraban a hacer lo mismo. Artistas y directores se imitaban los unos a los otros y el arte desaparecía por falta de originalidad y vida propia. Los productores no pensaban más que en el negocio, ignorando que el producto que

vendían era muy diferente de todos los comunes; esto es, si era una obra de arte hacían un bien inmenso a la humanidad, y si era malo, si no era lo que debía ser, no había pena bastante para castigarlos. En una palabra, no se daban cuenta de lo que hacían porque lo veían todo a través de los libros de contabilidad. Y los artistas encargados de hacer la obra no tenían libertad y degeneraban con el mal ejemplo.

Pero la reacción era inevitable y hoy el séptimo arte empieza una nueva era. ¿Quién ha hecho el milagro? Nadie. Era natural que este cambio se verificara. La obra cinematográfica había llegado a construir una estatua monstruosa sin pedestal, y antes de que la catástrofe llegara arruinándolo todo, todos se apresuraron a salvarla, y hoy los productores salen de sus viejas costumbres y se determinan a hacer obra artística. Los artistas dejan de dedicarse a la imitación y los directores ponen su propia originalidad en las obras que dirigen. Las viejas producciones sin argumento y sin realidad alguna van desapareciendo y las obras cinematográficas de hoy no son mera mecánica, sino que están llenas de realidad y basadas en el estudio de la naturaleza humana. Representan algo real y bello. Son obras de arte.



Douglas Fairbanks en una interesante escena de la magnífica película «El excéntrico»

CORRESPONDENCIA

A. Cano.—Recibidas las biografías y el artículo.

M. Caldés.—Recibido el cuento, que lamentamos no poder publicar.

Loirenc (Lisboa).—Remita 10 pesetas en moneda española y le enviaremos un surtido de las publicaciones que desea.

A. Mabel.—Recibida su carta, que contestaremos.

A. Olives.—Recibida su carta.

IMPRENTA COSTA: ASALTO, 45.—BARCELONA

SI AUN DUDA VD.

de que en el

Programa Verdaguer

se encuentran las
mejores producciones

de las manufacturas norteamericanas, alemanas e italianas, **PIDA V.** la lista completa de las obras maestras de la cinematografía mundial que aparecen detalladas precisando marcas, títulos y artistas, sin promesas ambiguas.



Ningún empresario o aficionado al cinematógrafo debe ignorar la enorme cantidad de series, dramas, comedias y material cómico que para la presente temporada tiene dispuesta la

CINEMATOGRAFICA VERDAGUER, S.A.

Calle Consejo de Ciento, número 290
Teléfono 969 - A - BARCELONA

Dolores Periódicos

Para evifar
sus moles-
tias, todas
las mujeres
deben tomar
un sello de

KALMINE



y encontrarán un se-
guro y pronto alivio.

EL MEJOR SELLO
para curar los dolores
de todas clases.

DE VENTA EN TODAS PARTES

DEPÓSITO GENERAL:

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.
Paseo de la Industria, 14 -- BARCELONA